

RESEÑAS

Granada, M. A. (ed.), *Cosmología, Teología y Religión en la obra y en el proceso de Giordano Bruno*. Publicacions Universitat de Barcelona, con la colaboración del Istituto Italiano di Cultura di Barcelona y Centro Internazionale di Studi Bruniani “Giovanni Aquilecchia” (Istituto Italiano per gli Studi Filosofici), Barcelona, 2001, 252 págs.

Este libro que edita Miguel Ángel Granada —renombrado especialista en la investigación sobre Giordano Bruno— recoge las Actas del Congreso Internacional que, con el mismo título, se celebró en Barcelona del 2 al 9 de diciembre de 1999.

La obra se abre con la contribución de Giovanni Aquilecchia, “Paralelismo cosmológico, sociológico e ‘poético’ nel pensiero di Giordano Bruno”. Editor de gran parte de los textos brunianos en el siglo XX, explica detenidamente una de las cuestiones centrales de la filosofía del pensador del renacimiento italiano: la equiparación de las concepciones ontológica y cosmológica del universo; universo en el cual ninguna jerarquía es concebible debido a su infinitud. Se trata en efecto de un universo cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ningún lugar. La exposición de Aquilecchia termina presentando el paralelismo hallado entre estas explicaciones y la noción de civilización expuesta en la *Cena de le ceneri* y *De gli eroici furori*. El aspecto cosmológico del pensamiento bruniano se encuentra completado por Dario Tessicini, en el capítulo: “‘Pianeti consorti’: la Terra e la Luna nel diagramma eliocentrico di Giordano Bruno”.

Rosa Rius, especialista en Filosofía del Renacimiento, expone el contexto antiaristotélico de la filosofía bruniana; y, partiendo de ahí, su propuesta de la nueva —*vera*— filosofía *heliocéntrica*; y ello partiendo

de algunos autores asociados a la *prisca teología*, así como a Coérnico y a Nicolás de Cusa.

El problema del infinitismo bruniano y la explicación de su condena por parte de la Inquisición es expuesta en sus hitos fundamentales en el artículo de Jean Seidengart (“L’infinitisme brunien devant l’Inquisition”). Mientras que los estudios de Paul Richard Blum (“‘Il sacrificio de laude’. La filosofía del sacrificio di Giordano Bruno”) y Gilberto Sacerdoti (“Sacrificio, ragion di stato e conoscenza del ‘Gran Dio de la natura’ in Bruno, Shakespeare, Maimonide e Bodin”) se centran en la filosofía de la religión, dentro del naturalismo que caracteriza a Giordano Bruno.

La relación entre Nicolás de Cusa y Giordano Bruno es abordada por Angelika Bönker-Vallon a través de la explicación de la transformación de la *coincidentia oppositorum* en la teoría de la indiferencia del espacio de Giordano Bruno. El concepto de “indiferencia” es tratado asimismo en la dimensión metafísica que adquiere en el *De la Causa, Principio et Uno*. En la misma vertiente metafísica se mueve el capítulo de Pierre Magnard (“Puissance et matière”), quien expone cómo llegan a divinizarse en Bruno los conceptos de potencia y de materia. Esta última cuestión es tratada desde el infinitismo bruniano por M^a Jesús Soto —quien suscribe la presente reseña— en el capítulo: “Causa y Absoluto en la metafísica del infinito de Giordano Bruno”. La lectura fenomenológica de ese infinitismo es abordada por Julián Jiménez Heffernan, en “Del infinito al inefable. Tergiversación fenomenológica de la escritura bruniana”.

El aspecto antropológico —la cuestión de la divinización en Bruno— que presenta el mito de Acteón es investigado por Morimichi Kato: “Come un uomo si fa un Dio: un’interpretazione del mito di Atteone”; exponiendo bien el “humanismo de lo humano” presente en el Nolano. Problema que aborda con detenimiento la propuesta de Eugenio Canone; la cual se basa en una interpretación unitaria de los diálogos morales de Giordano Bruno, tomando como base el concepto de *anima mundi*.

Cierran el libro dos exposiciones del editor, siendo la última —“La perfección del hombre y la filosofía”— la que corresponde a la ponencia leída en la clausura del Congreso mencionado de Barcelona; se trata de una profunda reflexión sobre la propuesta bruniana de la filosofía como camino de acceso a lo divino.

Se trata de una edición muy cuidada, en la que se han tenido en cuenta las ediciones más autorizadas de las obras de Giordano Bruno; a la que sigue un útil índice de nombres. Además, los temas abordados por espe-

cialistas en el pensamiento del autor, hacen del libro un pilar para la investigación del a veces olvidado filósofo del Renacimiento italiano.

M^a Jesús Soto Bruna

Hundeck, Markus: *Welt und Zeit. Hans Blumenbergs Philosophie zwischen Schöpfungs- und Erlösungslehre*, Echter, Würzburg, 2000, 416 págs.

‘*Mundo y tiempo*’ justifica el procedimiento como, según Hans Blumenberg (1920-1996), la filosofía y la teología pueden armonizar sus respectivas *doctrinas de la creación* y de la *liberación* o *salvación humana*. Según Markus Hundeck, ya en 1960 Blumenberg reconoció la situación de *fragmentación* que es inherente a la condición humana localizando un *fundamento diferente* en el modo *metaforológico* como la fenomenología debía abordar estos problemas. Sin embargo, sólo en 1988, en ‘*La pasión según San Mateo*’, sacó todas las consecuencias pertinentes de este *particularismo universal*, volviendo en gran parte a la filosofía y a la *teología negativa* de Nicolás de Cusa. En su opinión, Blumenberg rechazó desde un principio las tendencias *gnósticas* que, especialmente a partir de Marción, condicionaron el modo *holista* como la tradición occidental tematizó el problema del mundo, el hombre y Dios, cuando en la práctica todo ello sólo sirvió para fomentar un *olvido del ser* aún más contraproducente, en la forma como ya fue denunciado por Heidegger. Blumenberg defiende más bien los planteamientos de Orígenes, por considerarlos más cercanos a la *teología negativa* de Rosenzweig y de la tradición judía contemporánea: se rechaza así cualquier representación conceptual de Dios, o del propio mundo, para resaltar de un modo más explícito la capacidad de *autolimitación* del obrar divino, y la plena gratuidad y la total contingencia de la creación, sin defender en ningún caso una visión atea o simplemente agnóstica de un mundo desvinculado de Dios. Sólo así la humanidad se puede hacer corresponsable de la conservación del mundo y de sí misma, sin adoptar una actitud fatalista de sincronía total; y sin tampoco fomentar un desentendimiento o extrañamiento del mundo, cosa imposible *después de Auschwitz*. Para justificar estas conclusiones la monografía se divide en tres apartados: